

TENEMOS

QUE HABLAR

COLOMBIA



Dialogar para incidir:

claves en materia de coordinación y convergencias para iniciativas de diálogo en Colombia





Agosto de 2022

Equipo:

Carolina Sánchez Quiroga – Fundación Ideas para la Paz

Gloria Carolina Úsuga Arcila – Universidad EAFIT

Oriana Alonso Vinasco - Fundación Ideas para la Paz

Paulo Tovar Samacá - Fundación Ideas para la Paz

Santiago Silva Jaramillo - Universidad EAFIT

Sergio Andrés Valencia Vélez - Universidad EAFIT

Angie Palacio Sánchez- Universidad EAFIT

Diseño:

Claudia Giraldo Ramírez - Universidad EAFIT

Contenido

01

Introducción

4

02

Ruta
metodológica

6

03

Caracterización de
las iniciativas

9

04

Retos para la
coordinación

15

05

Desafíos en materia
de incidencia

21

06

Aprendizajes en clave de
recomendaciones

23





01. Introducción

En el marco de la iniciativa Tenemos que Hablar Colombia (TQHC) se desarrolló el componente Diálogo de Diálogos, un esfuerzo liderado por la Fundación Ideas para la Paz y la Universidad EA-FIT que tuvo como propósito identificar, reunir, analizar, valorar y clasificar los aspectos centrales de distintas agendas de conversación que se llevan a cabo en el país, principalmente, aquellas que nacieron (o se reactivaron) de cara a las protestas que vivió Colombia a partir del 28 de abril del 2021.

Con esto en mente, este informe está estructurado en cuatro apartados. En el primero, se presentan los criterios de categorización de las iniciativas y, posteriormente, se realiza una breve caracterización de ellas. En el segundo, se enuncian tres retos para la coordinación que sortean estos espacios. En tercer lugar, se plantean tres desafíos en materia de incidencia para aquellos procesos que buscan impactar decisiones públicas en diferentes niveles. Por último, se presentan cinco aprendizajes, en clave de recomendaciones, que recogen las ideas fuerza de las secciones anteriores.

Este informe rinde tributo a las diferentes iniciativas de conversación que han buscado recoger el sentir ciudadano e identificar alternativas a su descontento, procurar la construcción de una agenda compartida, responder a la coyuntura social y promover una cultura de deliberación, construcción de confianza, búsqueda de acuerdos e identificación de disensos.

En Colombia, las iniciativas de diálogo o conversación vienen cobrando fuerza y protagonismo en los últimos años¹. Son distintas a las negociaciones con grupos armados, en general responden a

¹ Un análisis en mayor detalle de este contexto se puede consultar en el texto: "Diálogo para el trámite pacífico de conflictividades en Colombia: una necesidad identificada pero irresuelta". Fundación Ideas para la Paz – FIP (2021). Disponible en: <https://www.ideaspaz.org/publications/posts/2044>

una lógica de diálogo social amplia en torno a perspectivas, motivaciones y expectativas que establecen sus promotores, interlocutores o participantes.

Diálogo de diálogos, como componente de TQHC, busca aportar al reconocimiento de la naturaleza, las temáticas, los actores y los aportes de cada iniciativa identificada con el fin de sumar aprendizajes, buenas prácticas, sinergias y estrategias eficaces de incidencia y cambio social.

En retrospectiva

El 2021 evidenció un crecimiento exponencial de las iniciativas de diálogo por cuenta de las movilizaciones de abril que retomaron el descontento generalizado que se hizo patente desde noviembre de 2019 y que, además, se agravó con la situación generada por la pandemia del Covid19.

Este crecimiento evidenció el interés de distintos actores por apaciguar un ambiente altamente tenso, entender los reclamos ciudadanos y buscar alternativas. Entre estos actores se encuentran: dependencias del Gobierno Nacional, algunos gobiernos territoriales, empresarios, universidades y distintas organizaciones de la sociedad civil. Es claro que, para responder a las distintas demandas y peticiones de diverso nivel que surgieron durante las movilizaciones, es necesario recurrir a un conjunto amplio de actores (no solo al gobierno nacional).

Así, desde abril, se generaron o reactivaron desde múltiples actores iniciativas de conversación. Dichas iniciativas se enfocaron en dos propósitos: por un lado, generar espacios de negociación que permitieran desescalar las movilizaciones y que propiciaran acciones inmediatas como el cese de la violencia o el desbloqueo de vías; por el otro, buscar alternativas al descontento ciudadano, que tuvieran en cuenta sus inconformidades y propuestas para cambiar la situación actual.





02. Ruta metodológica

Las iniciativas de conversación se identificaron a partir de la revisión sistemática de prensa en medios digitales de comunicación (nacionales, regionales y locales) del país. Adicionalmente, se hizo un rastreo en redes sociales como Facebook, Instagram y Twitter, con el fin de reseñar ejercicios de diálogo e instancias de conversación promovidas a través de estas redes. En conjunto, se revisaron iniciativas impulsadas por los gobiernos (locales, regionales y nacional), el sector privado, las universidades, las organizaciones sociales, la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales².

Adicionalmente, se diseñó un formulario de *Google Forms* que fue proporcionado a algunas de las entidades responsables de las iniciativas para complementar la información disponible y, además, se hicieron entrevistas a profundidad y reuniones con algunos de los organizadores de estas³.

Una vez identificadas las iniciativas, se concertaron unos criterios que permitieran la categorización de las experiencias en: (1) diálogos, (2) negociaciones y (3) eventos. La Tabla 1 presenta una breve descripción de cada criterio.

² En la revisión documental se consultaron más de 165 fuentes, entre las que se incluyen notas de prensa, boletines, redes sociales, entre otros.

³ En total, se realizaron siete entrevistas y seis organizaciones diligenciaron el *Google Forms*.

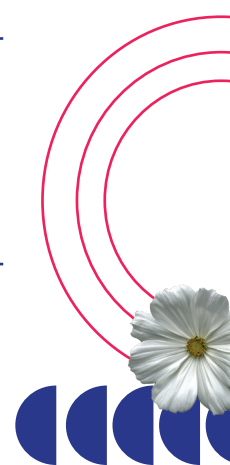
Tabla 1. Criterios de categorización

Diálogos

Temas	Los diálogos inician o se convocan alrededor de uno o varios conflictos o temas, que pueden tener distinto grado de especificidad y también pueden irse complementando o ajustando a medida que avanza el proceso.
Actores	En los diálogos convergen distintos actores, normalmente la invitación a estos es deliberada, bien sea a través de técnicas que garanticen la representatividad del escenario, o a través de invitaciones directas a determinados actores por su conocimiento, postura o posición frente al tema o conflicto.
Dinámica	Hay una iteración comunicativa para generar “algo nuevo”. Esto implica la realización de varios encuentros, sesiones o ciclos, donde lo “nuevo” puede estar en uno o varios de los siguientes asuntos: el reconocimiento de la diversidad de posturas, el robustecimiento de argumentos, la transformación de las relaciones de los participantes, la concertación de propuestas o acuerdos sobre acciones a realizar.

Negociaciones

Temas	Al igual que los diálogos, las negociaciones inician o se convocan alrededor de uno o varios conflictos o temas, que pueden tener distinto grado de especificidad y también pueden irse complementando o ajustando a medida que avanza el proceso.
Actores	Se invita a vincularse a determinados actores por su conocimiento, postura, posición o intereses frente al tema o conflicto.
Dinámica	El centro de la iteración en este tipo de ejercicios es un pliego o listado concreto de peticiones, se trabaja para lograr acuerdos entre las partes sobre esas peticiones.





Eventos

Temas	Los eventos se convocan alrededor de uno o varios conflictos o temas, pero a diferencia de los diálogos y las negociaciones, estos se abordan de forma específica o “limitada” pues se trata de encuentros únicos o sesiones más que procesos.
Actores	Se invita a vincularse a determinados actores por su conocimiento, postura o posición frente al tema o conflicto.
Dinámica	Se presentan las posturas o posiciones de los invitados ante un público y, normalmente, se hacen preguntas de este.

Las iniciativas mapeadas tuvieron diferente vocación conforme a los objetivos y temas que fueron abordados, los actores que se convocaron y las dinámicas propias de cada espacio. Así, de las 62 iniciativas recogidas, 28 se clasificaron como diálogos, 21 como negociaciones y 13 como eventos (ver Anexo. Listado de iniciativas).

Finalmente, el mayor número de ejercicios liderados por el sector público corresponde a negociaciones, mientras que el mayor tipo de ejercicios impulsados por la sociedad civil fueron clasificados como diálogos. Esto se explica porque los gobiernos locales se enfrentaron a la urgencia de abrir una negociación con los líderes de las movilizaciones. Por su parte, la sociedad civil apostó a iniciativas que, además de desescalar la movilización, buscaran alternativas al descontento ciudadano y permitieran la construcción de confianza entre los distintos actores involucrados.

03. Caracterización de las iniciativas

Seguramente este ejercicio de identificación y categorización de iniciativas de conversación no abarca todos los espacios y ejercicios – formales e informales – de conversación del país. No obstante, reunir estas iniciativas en un mismo mapa⁴ es un aporte sustancial para comprender la relevancia del diálogo en el trámite pacífico de los conflictos del país y, adicionalmente, una forma de empezar a crear vínculos entre estos ejercicios. Para la recolección de la información, se elaboró una matriz comparativa, la cual presenta las principales dimensiones contempladas en este instrumento⁵.

Un elemento a destacar de las iniciativas impulsadas en el transcurso del 2021 es que a pesar de que 30 de ellas (48,4%) se desarrollaron de manera presencial, 31 (50%) incorporaron herramientas tecnológicas para realizar las conversaciones en formatos distintos a la presencialidad. De estas, 14 se dieron de forma enteramente virtual y 15 combinaron estrategias presenciales y virtuales (ver Gráfico 1). Es importante mencionar que, además, de estrategias como el uso de videollamadas o salas de reunión, varias de las iniciativas habilitaron plataformas tecnológicas en las que las personas podían incluir sus propuestas, preocupaciones o demandas de acuerdo con los ejes temáticos habilitados por dichas plataformas. Algunos ejemplos de iniciativas que usaron estas herramientas son “Dialogar para Avanzar” de El Avispero y “Convergencia por Colombia” de la Universidad Nacional de Colombia, las cuales habilitaron plataformas para que las personas dejaran sus ideas, de forma adicional y complementaria, a los ejercicios de

⁴ Para ver el mapa que visualiza la información de las iniciativas de diálogo identificadas se puede visitar: <https://bit.ly/dialogodedialogos>

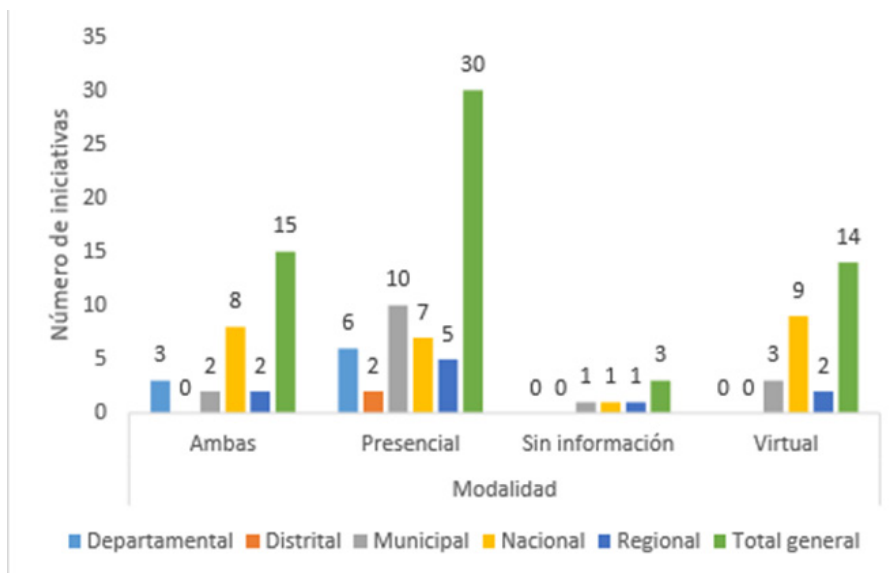
⁵ Una descripción más detallada se encuentra en el informe 1. Diálogo de diálogos (2022).





diálogo que llevaron a cabo de forma presencial y virtual. Otro ejemplo es el “El Diálogo Social por la Vida” impulsado por la Gobernación de Antioquia que combinó espacios presenciales y virtuales abiertos a un mayor número de participantes. El uso de herramientas que permitieran sostener las conversaciones de manera virtual permitió que los ejercicios tuvieran un mayor alcance en términos geográficos.

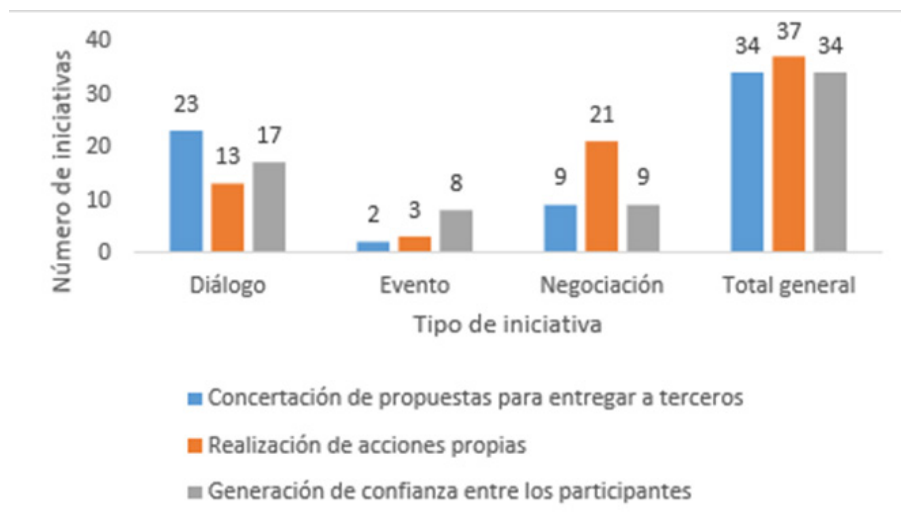
Gráfico 1. Modalidad de las iniciativas y alcance



Fuente: elaboración propia con base en la matriz comparativa de Diálogo de diálogos

En la matriz comparativa se identificaron tres posibles propósitos que justificaban la existencia de las iniciativas: (1) “Concertación de propuestas para entregar a terceros”; (2) “Realización de acciones propias” y (3) “Generación de confianza”. Las iniciativas podían perseguir uno o más propósitos (ver Gráfico 2).

Gráfico 2. Tipo de iniciativa y propósito



Fuente: elaboración propia con base en la matriz comparativa de Diálogo de diálogos

Como se observa en el Gráfico 2, en los diálogos predominó la concertación de propuestas para entregar a terceros y la generación de confianza, mientras que en las negociaciones predominó la realización de acciones propias. Sin embargo, cabe resaltar que los tres tipos de iniciativas intentaron cumplir con los tres propósitos planteados, lo cual respondió a las dinámicas de las conversaciones, las demandas de los participantes, la confianza previa entre ellos y la disposición a conversar.

Adicionalmente, en las iniciativas se identificaron los sectores que se invitaron a participar, o, como sucedió en algunos casos, si eran abiertas a todo tipo de público.

El Gráfico 3 muestra que los diálogos involucraron un mayor número de sectores, entre los que predominan la academia, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado; mientras que en las negociaciones los participantes fueron más acotados, pues, en su mayoría, predominaron los líderes sociales y el sector público.

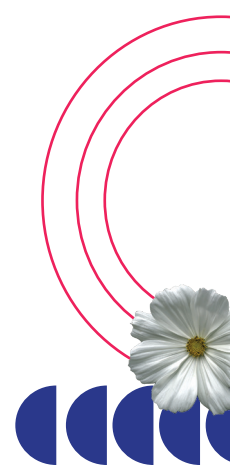
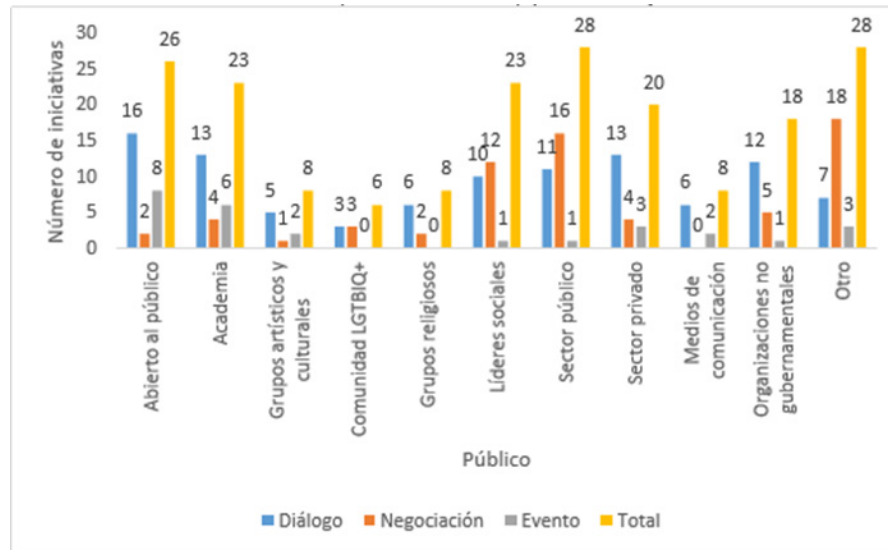




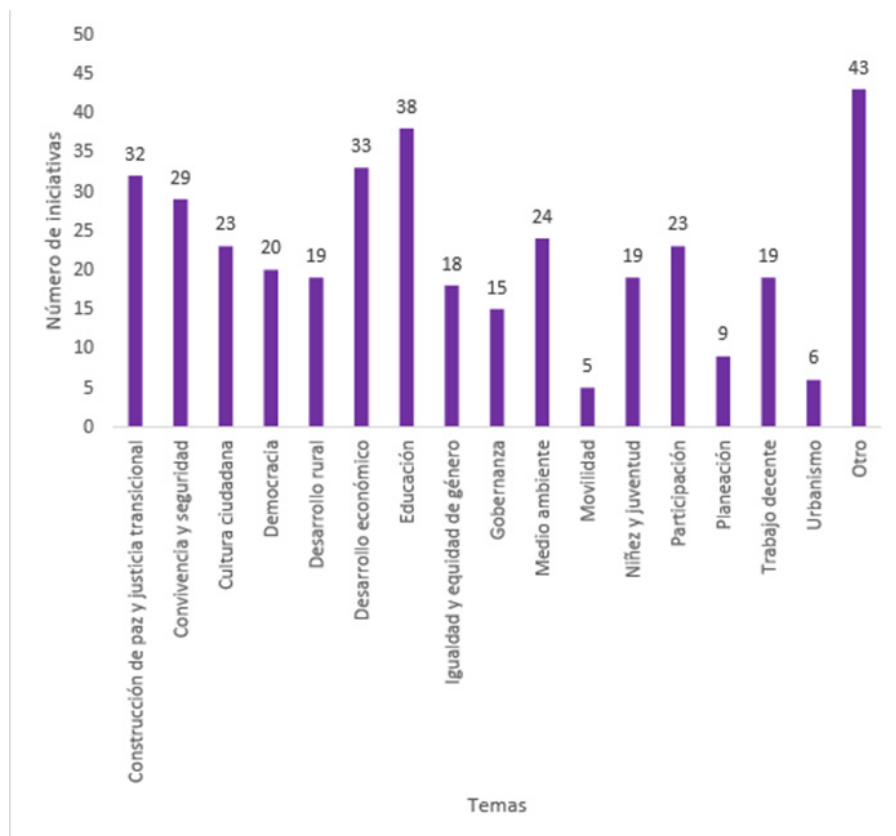
Gráfico 3. Tipo de iniciativa y público objetivo



Fuente: elaboración propia con base en la matriz comparativa de Diálogo de diálogos

Dado el malestar generalizado y la variedad de manifestaciones, los temas que se abordaron en las conversaciones fueron diversos y evidencian el reto de agregar demandas múltiples de distintos sectores (ver Gráfico 4). En todo caso, los cuatro temas más recurrentes fueron: (1) "educación"; (2) "desarrollo económico"; (3) "construcción de paz" y (4) "convivencia y seguridad". En la categoría "otros" se encuentran temas como: el acceso a la salud, que incluyó la vacunación por el COVID-19; la fuerza pública y la calidad de vida (la cual incluyó asuntos como el acceso al agua potable y el saneamiento básico).

Gráfico 4. Temas más abordados en las iniciativas

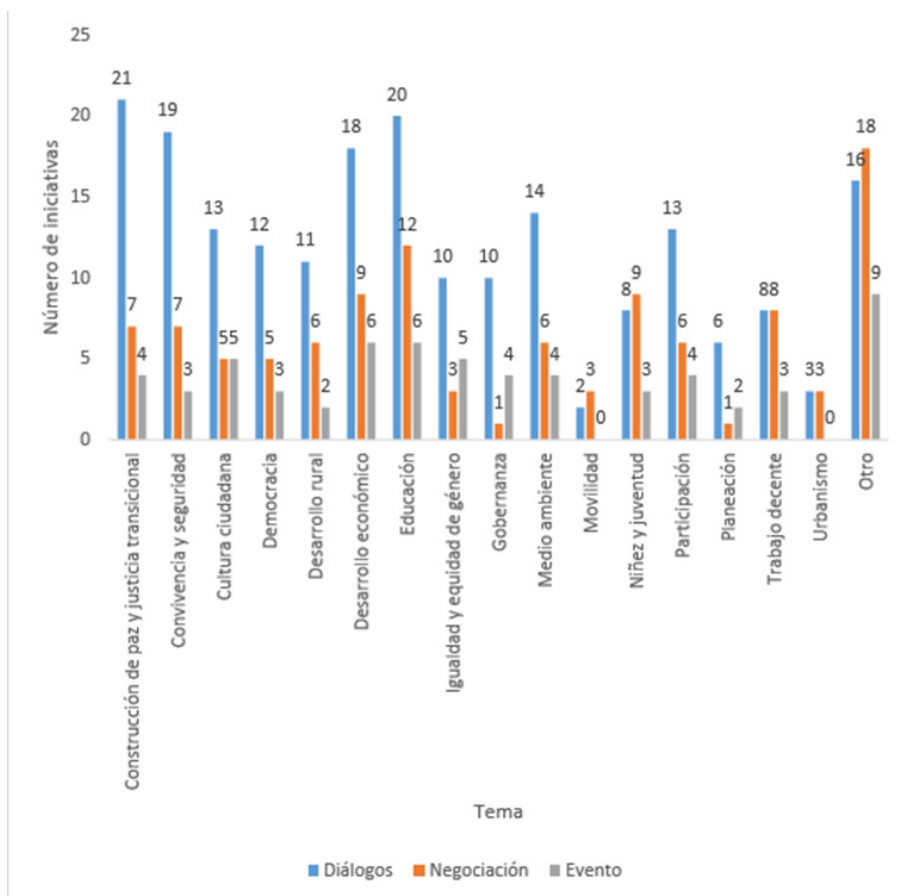


Fuente: elaboración propia con base en la matriz comparativa de Diálogo de diálogos

La Gráfica 5 muestra que buena parte de los diálogos intentaron abarcar un mayor número de temas que las negociaciones y los eventos.



Gráfico 5. Tipo de iniciativa y tema



Fuente: elaboración propia con base en la matriz comparativa de Diálogo de diálogos

Para cerrar esta sección se enfatiza que los propósitos que explican y justifican la existencia de las iniciativas, los *tipos de actores* involucrados y la *diversidad* de temas que fueron abordados, estuvieron en función del tipo de iniciativa llevada a cabo (fuera esta un diálogo, una negociación o un evento). Como se mencionó, el mayor número de ejercicios liderados por el sector público correspondió a negociaciones, y los temas preponderantes allí fueron educación, desarrollo económico, niñez y juventud, y trabajo decente.

Por su parte, el mayor tipo de ejercicios liderados por el sector privado y la sociedad civil fueron diálogos. Los temas que protagonizaron estas conversaciones abarcan asuntos asociados a la construcción de paz y la justicia transicional, la educación, la convivencia y la seguridad.

Finalmente, es importante resaltar que las iniciativas de la sociedad civil apostaron por desescalar la movilización y la protesta, al tiempo que plantear alternativas al descontento ciudadano y permitir la construcción de confianza y la articulación entre los distintos actores involucrados. Esto último, refuerza la necesidad de reglas de juego claras, respeto mutuo y reconocimiento recíproco entre los interlocutores.

04. Retos para la coordinación

Luego del panorama general de la sección anterior, se pasa a hacer un zoom en las iniciativas de diálogo sobre los retos para su coordinación (presente sección) y sus desafíos para la incidencia (sección siguiente). Para ello se entrevistaron nueve experiencias entre abril y mayo de 2022 (ver Tabla 2) de manera individual y se realizó un encuentro virtual con todas ellas a finales de mayo. Estas conversaciones entre iniciativas permiten identificar similitudes y diferencias, tanto en su metodología como en sus resultados.

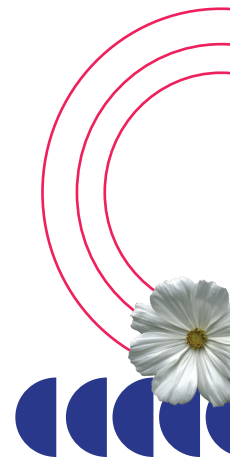




Tabla 2. Iniciativas de diálogo entrevistadas

Nombre	Organización Líder	Síntesis
A movilizar la palabra	Más de 50 organizaciones y plataformas de la sociedad civil. Cuenta con el acompañamiento de la Pastoral Social/Conferencia Episcopal y las Naciones Unidas como garantes.	Iniciativa popular que surge en el marco de las movilizaciones de 2021, por el interés de los colectivos juveniles de recoger las demandas e identificar temas que hicieran posible una agenda de diálogo político y social con el gobierno (local y/o nacional).
Dialogar para avanzar	Movilizadorio (El Avispero).	Iniciativa que surge como contrapropuesta a la Gran Conversación Nacional impulsada por el Gobierno Nacional en 2019 y después del Paro Nacional de 2021. Cuentan con una metodología que le permite a cualquier persona u organización llevar a cabo diálogos presenciales y virtuales, que se centra en las emociones y en los dolores del país. Los temas (dolores) que han sobresalido son: empatía, salud mental, ausencia de democracia, censura, educación. Las propuestas se han sistematizado y se han llevado a tomadores de decisión.
La conversación más grande de Colombia / Pon a marchar tu idea	Asociación Colombiana de Universidades (Ascún) y el Instituto de la Conversación, junto con el Centro Nacional de Consultoría, TRUST, Jaime Arteaga y Asociados (JA&A) e INSUCO.	Iniciativa que surgió después del Paro Nacional de 2021 y que en su primer ciclo (mayo de 2021) reunió a más de 12.000 estudiantes universitarios de forma virtual y logró consolidar más de 9.000 ideas en clave de propuestas sobre los siguientes temas: Educación, Política, Cultura, Estado, Gobierno, Paz e Instituciones. A 2022 han hecho dos ciclos más, uno en municipios PDET con estudiantes de secundaria y otro con estudiantes universitarios.

Los jóvenes tienen la palabra	Comisión de Paz de la Cámara de Representantes y Fundación Ideas para la Paz.	Diálogo que se realizó entre congresistas y jóvenes en 11 ciudades del país. Como resultado, el grupo de congresistas que participó presentó ante el Congreso de la República 5 proyectos de ley relacionados con las propuestas y demandas que surgieron en el diálogo. El tema central del diálogo fue la violencia policial, pero también hubo un énfasis en la demanda de reconocimiento y de escucha por parte de los jóvenes.
Ocupar la política	Extituto de Política Abierta.	Iniciativa que buscó construir una agenda de propuestas ciudadanas que pudieran entregarse mediante un ejercicio de diálogo a los candidatos a la Cámara de Representantes que participaron del proceso. En este, participaron organizaciones de la sociedad civil y candidatos a la Cámara de Representantes en cuatro regiones del país. Surgieron seis agendas temáticas principales: medio Ambiente, construcción de paz, personas en condición de discapacidad, juventud, seguridad y protesta social.
Pilas con el futuro	Universidad EAN, Universidad de los Andes, Universidad Biocultural Indígena Panamazónica, Universidad Externado de Colombia, Universidad Cooperativa de Colombia, Universidad Central, Universidad Tecnológica de Pereira, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Universidad de Antioquia, Universidad EAFIT, UNIPAZ, Universidad ICESI, Universidad Tecnológica del Chocó, Universidad de Nariño, Universidad Nacional y Universidad de la Salle.	Diálogo interuniversitario que surgió después del Paro Nacional de 2021. El objetivo de la iniciativa fue hacer un documento de propuestas frente a 17 ejes temáticos. Cada universidad que compone la iniciativa se hizo cargo de uno o más ejes temáticos de acuerdo a su experiencia y capacidad. Uno de los principios de esta iniciativa fue sacar la discusión de la academia.





Procesos dialógicos de la paz querida	La Paz Querida.	Iniciativa que busca a través de dos metodologías de diálogo (conversación generativa y método deliberativo) construir entre distintos sectores poblacionales en un territorio determinado, agendas ciudadanas que permitan pasar del diálogo a la acción a través de la co-creación de acciones puntuales que puedan materializar los participantes del diálogo. A la fecha, se han construido siete agendas: Cartagena, Cali, Caquetá, Chocó, Nariño, Santander y el Occidente de Boyacá.
Tenemos que Hablar Colombia	Universidad EAFIT, Universidad Nacional, Universidad de los Andes, Universidad del Valle, Universidad del Norte, Universidad Industrial de Santander, Grupo SURA y Fundación Ideas para la Paz.	Plataforma colaborativa de diálogo e incidencia ciudadana que tiene entre sus objetivos: impulsar una conversación social masiva sobre los desafíos del país y promover una forma de conversar que valore las diferencias. Tiene tres componentes: Colombia a Escala, Conversar es Mejor y Diálogo de Diálogos.
Valiente es dialogar	Iniciativa independiente. Valiente es Dialogar.	Iniciativa que recoge el legado de las Cumbres de Diálogo Social impulsadas por la Procuraduría General de la Nación entre 2017 y 2021. Según sus miembros: Valiente es dialogar "promueve el diálogo entre líderes plurales para encontrar puntos en común y generar consenso en torno a temas vitales, llamando a la acción".

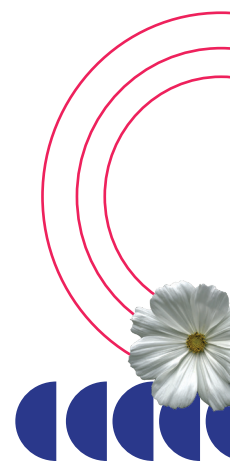
Fuente: elaboración propia

En las conversaciones con estas iniciativas de diálogo se ratificó el interés de todas por actuar de manera coordinada, por supuesto, sin perder cada una su identidad. Para ello, hay tres claves de coordinación.

La primera es que la magnitud de los diálogos es fluctuante. En el país se vienen impulsando ejercicios de conversación desde años atrás,

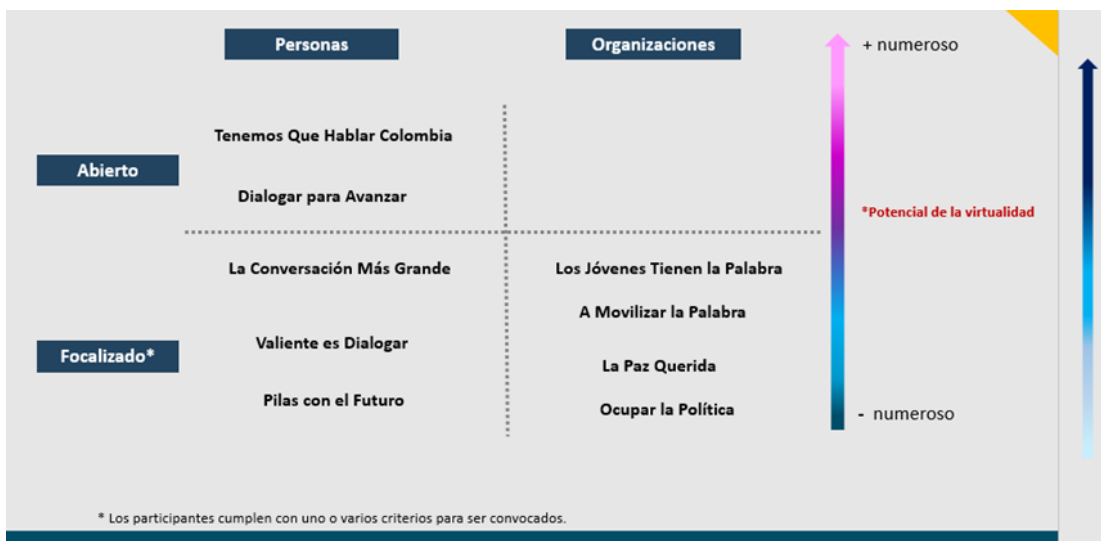
sin embargo, la crisis del 2021, producto del Paro Nacional y los efectos acumulados de la Pandemia y el confinamiento, fue un catalizador en su número y tamaño. Una vez atenuada la crisis es de esperar (y así se está viendo en el 2022) que la efervescencia del diálogo disminuya. Dada esta fluctuación, los momentos de calma son óptimos para el intercambio entre los diálogos, es decir para que estos conversen sobre sus metodologías y hallazgos, y pacten acciones conjuntas, si hay lugar y voluntad para ello. También se podrían adelantar diálogos que busquen prevenir nuevas crisis. Pero si estas se presentan, lo más razonable o realista es que cada iniciativa se concentre en sacar adelante su agenda de diálogo, pero enriquecida con el intercambio previo con otras iniciativas.

La segunda es que coordinación no significa unificación metodológica o temática. De hecho, conservar la diversidad metodológica y el menú de alternativas que actualmente existe, no solo es conveniente sino, además, deseable por las distintas audiencias que estas convocan, por el alcance que tienen y los propósitos que persiguen. Por ejemplo, en las conversaciones entre iniciativas de diálogo se identificó que la forma de cada diálogo y su tamaño varía según el propósito de la conversación y el tipo de actores que se busque vincular al diálogo. En particular, las iniciativas que convocaron a la ciudadanía de manera directa, a través de ejercicios virtuales, fueron más numerosas, que aquellas que invitaron a delegados de organizaciones o grupos específicos (ver Gráfico 6). A su vez, el diálogo es más prolongado y específico en estos segundos casos. Lo óptimo es mantener esta diversidad de manera informada. Es decir, que cada iniciativa pueda continuar operando bajo sus propios criterios de alcance y magnitud de participantes, pero a sabiendas de la existencia de otras iniciativas con criterios distintos o complementarios, incluso invitando a sus propios participantes a vincularse a otros espacios, si esto hace sentido.





Gráfica 6. Magnitud del diálogo y tipo de participantes



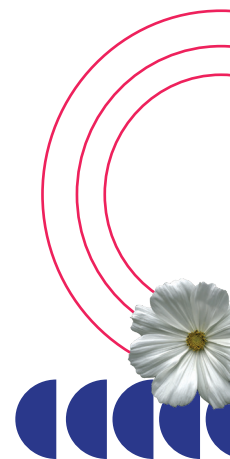
Fuente: elaboración propia

La tercera clave es la necesidad de generar canales de comunicación entre iniciativas que permitan ir reportando y consultando sus resultados. Una buena práctica para ir organizando la información sobre los resultados es por bloques temáticos. En el diálogo entre diálogos se encontraron convergencias temáticas en al menos 16 temas, siendo las más comunes: educación, paz, medio ambiente y economía. Un paso siguiente podría ser continuar la comunicación entre iniciativas por temas e identificar si los resultados de un diálogo pueden ser insumos para otro.

05. Desafíos en materia de incidencia

Una pregunta que comparten las iniciativas de diálogo, además de cómo operar coordinadamente, es cómo aportar al cambio; es decir, ir un poco más allá de juntar actores para dialogar y contribuir a la transformación de los asuntos sobre los que se dialoga. Esta es, en el fondo, una pregunta por la incidencia de estos ejercicios. De las conversaciones con las iniciativas de diálogo, se identifican tres niveles o ámbitos de incidencia cada uno con sus desafíos.

El primer ámbito son los actores y sus relaciones. Sin duda, cuando el diálogo se surte con una preparación metodológica adecuada, se generan transformaciones en sus participantes. Frente a la crisis del 2021, por ejemplo, todas las iniciativas sirvieron como mecanismos de distensión porque, esperada o inesperadamente, permitieron el desahogo, la catarsis y la expresión del malestar social por parte de la ciudadanía. Para esto fue fundamental darle un lugar en el diálogo a las emociones, implícita o explícitamente. Adicionalmente, el diálogo contribuye a mejorar las relaciones entre quienes participan por su talante aspiracional, en este sentido, preguntas del tipo ¿Qué nos gustaría que pasara? o ¿Cómo nos soñamos hacia el futuro? Son útiles para generar confianza, motivar a los actores a conversar y promover la inspiración. Frente a este ámbito, es fundamental tramitar adecuadamente las expectativas, de manera que quienes participen puedan conversar sobre el futuro y las transformaciones deseadas, pero a sabiendas que eso es una estrategia de distensión y generación de confianza y no es, en sí mismo, un compromiso para ejecutarlas. Precisamente, las transformaciones por fuera del diálogo se abordan a continuación.





El siguiente ámbito se refiere al paso del diálogo hacia acciones concretas. Distintas iniciativas, en particular las que convocan delegados de organizaciones o sectores, vienen explorando (con éxito) estrategias para pactar, como resultado del diálogo, agendas locales o un conjunto de acciones que estén en las manos de quienes participan del espacio. Esto es útil y motivador, pues requiere ir más allá del diálogo y definir los mecanismos para hacerle seguimiento a los compromisos. En ningún caso sustituye el ámbito de la generación de confianza, al contrario, si ese primer nivel de transformación no se aborda, difícilmente se podrán pactar acciones viables o no existirá el compromiso para su realización.

El tercer ámbito se refiere a la capacidad del diálogo y de la iniciativa en que se enmarque, para influenciar programas o políticas públicas. Este nivel tiene un alcance mayor al anterior, en la medida en que a través de acciones públicas (que pueden involucrar actores privados) es posible movilizar cantidades significativas de recursos financieros, técnicos o humanos para apalancar transformaciones de gran calado. Sin embargo, es el ámbito que menos depende del diálogo, sus organizadores y participantes. Esto se debe a que la definición de las políticas públicas pasa por otros canales institucionales ya preestablecidos como los planes de desarrollo, agendas sectoriales ya establecidas y la agenda legislativa del nivel nacional. En este sentido, las iniciativas de diálogo deben identificar estos mecanismos y buscar oportunidades de articulación con ellos. Este es un llamado a una visión más realista del diálogo, entendiendo que los diálogos son escenarios puntuales dentro de un sistema más amplio al cual deben conectarse para efectivamente potenciar su incidencia.

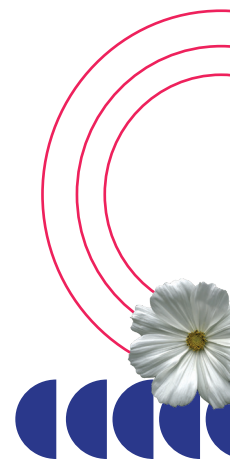
06. Aprendizajes en clave de recomendaciones

2021 demostró que el país es capaz de poner en marcha un conjunto de iniciativas buscando alternativas para tramitar de manera pacífica un contexto de alta conflictividad. Para organizarlas, en el presente documento se proponen las categorías de: eventos, negociaciones y diálogos (ver Tabla 1). La lectura transversal de estas iniciativas, con énfasis en los diálogos, dejan una serie de aprendizajes, que se presenta en clave de recomendaciones (qué hacer y cómo hacerlo). Estos combinan las principales ideas de la caracterización, la coordinación y la incidencia presentadas a lo largo del documento.

1. Definir horizontes, objetivos y acciones para su cumplimiento

Desde “Diálogo de diálogos” se observó, en las tres categorías de iniciativas, la importancia de definir un horizonte, un objetivo y un plan de acción para su cumplimiento. No hace falta que todas las iniciativas le apunten al mismo horizonte u objetivos, más bien, que desde su origen se reflexione y definan estos asuntos. Así, a medida que la iniciativa va cumpliendo sus metas, gana reconocimiento, aceptación y adeptos.

En el caso de los eventos, el objetivo se cierra una vez se realiza el respectivo encuentro, en ese sentido se puede señalar que su horizonte es coyuntural. En las negociaciones el objetivo principal es concertar acuerdos. La información y resultados que la iniciativa produce responden a este propósito, si bien el futuro práctico de aquello que se negocia dependerá de la voluntad de los involucrados para asumir sus compromisos, en caso de ser necesario,





se puede vincular a terceros en su cumplimiento. En los diálogos, el objetivo y horizonte pueden ser más difusos: se trata, siguiendo lo propuesto en este documento, de ir generando transformaciones en los actores, pactando acciones concretas o influyendo en los programas y las políticas públicas.

2. Identificar los actores a invitar teniendo en cuenta que esto repercute en la metodología, amplitud y encadenamiento de la iniciativa con otras instancias

Una pregunta de peso en el transcurso de la iniciativa es ¿quiénes participan? En particular, en el caso de los diálogos, la decisión más general para tomar es si se busca vincular a personas o a delegados de organizaciones o instituciones. Si es lo primero, las iniciativas pueden ser de gran amplitud (incluso por arriba de los 5.000 participantes) y pueden incluir criterios de representatividad y aleatoriedad en la selección de estos. Si es lo segundo, el ejercicio es mucho más selectivo y el número de participantes menor, pero se amplía la probabilidad de profundizar en temáticas específicas o de concertar acciones conjuntas.

La decisión sobre los actores también es clave en la incidencia de la iniciativa, en particular en negociaciones o diálogos. Cuando estos abordan problemas, intereses o necesidades públicas se debe: o bien buscar la presencia de actores en cuyo resorte esté la capacidad de gestionar, intermediar o solucionar esos asuntos, o identificar de antemano las instancias existentes u oportunidades de política pública a la cual se deben direccionar los resultados de la iniciativa.

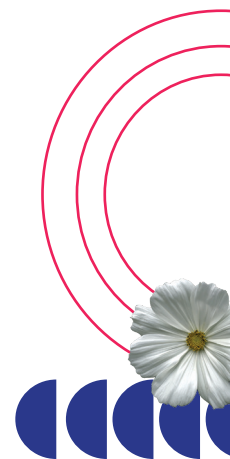
3. Fomentar la deliberación como componente esencial del diálogo

Los diálogos tienen un componente que los hace diferentes a otras iniciativas como negociaciones o eventos. Se trata de su capacidad de construir “algo sustancialmente nuevo”. Esto puede corresponder a un acuerdo o consenso, la producción de conocimiento (divulgativo, organizacional, estratégico o documental), o la generación de confianza con los demás actores participantes. Todo enmarcado en la posibilidad de mejorar el relacionamiento, pactar acciones o producir insumos de política pública.

Reconocer este componente es fundamental, y se puede promover bajo el foco de la deliberación. Esto es: brindar, a través del diálogo, una invitación real a escuchar y conversar (no solo socializar y asentir), permitir que se presenten puntos de vista distintos sobre un mismo asunto, identificando convergencias, pero también antagonismos, brindar información que permita ir fortaleciendo la argumentación y garantizar la transparencia de las conversaciones y sus resultados.

4. Conectar expresiones participativas con canales de gestión de los asuntos públicos

La protestas y movilizaciones son expresiones participativas de la ciudadanía necesarias para que esta exprese sus inconformidades y sea escuchada. El estallido social del 2021 (que se conecta con las movilizaciones de 2020 y 2019) mostró el interés de la ciudadanía en cambios y transformaciones sociales a través de voces diversas y en muchos casos cargadas de rabia y frustración. Claramente, dada la dimensión del estallido social se presentaron diversos episodios de violencia. Sin embargo, todas las iniciativas identificadas por “Diálogo de diálogos”, buscaron contribuir a gestionar inconformidades, persuadir las vías de hecho o ayudar a bajar la temperatura para que las conflictividades no escalaran en más violencia.





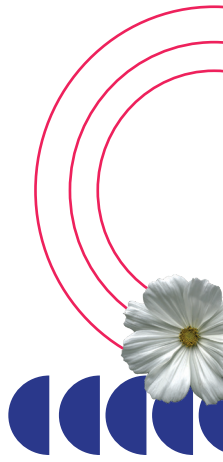
En ese sentido mostraron como el diálogo y la negociación son grandes aliados en momentos de crisis. Porque operan como canales que conectan los diferentes reclamos de la ciudadanía, permiten develar y hacer más comprensibles propuestas emergentes, identificar sentimientos más claros y organizar criterios ciudadanos que pueden llevarse con mayor facilidad a los tomadores de decisiones para hacer transformaciones vinculadas a los asuntos públicos. Para no defraudar, quienes organizan las iniciativas deben incluir en su estrategia una valoración clara de la forma y los alcances en que pueden servir de conectores entre los reclamos ciudadanos y los mecanismos a través de los cuales se gestiona lo público.

5. Impulsar una reflexión conjunta sobre incidencia

Finalmente, se resalta que la incidencia es una preocupación compartida, principalmente, por las iniciativas de diálogo. En este sentido, y dado que nos encontramos en un momento de calma social, en el cual los diálogos pueden procesar sus aprendizajes del año pasado, conviene impulsar espacios de reflexión entre las iniciativas de diálogo sobre la incidencia. Esta agenda requiere reconocer las múltiples definiciones que puede tener la noción de incidencia y entender que cada organización responsable de las iniciativas de diálogo tiene una comprensión distinta sobre la misma.

En el presente documento se señala que la incidencia puede tener distintos ámbitos: el actor y sus relaciones, acciones concretas, agenda pública. Sin embargo, esto es tan solo la cuota inicial de una conversación entre iniciativas de diálogo orientada a reconocer que cada una de ellas tiene un alcance distinto según los objetivos que persiguen. También, a identificar que, a medida que la pretensión de incidencia se orienta más hacia la agenda pública, se hace más necesario reconocer los diálogos como componentes de un sistema más amplio, en el cual existen mecanismos y

espacios establecidos para la construcción de política pública. Para aumentar la incidencia los diálogos deben ubicar estos mecanismos y buscar, estratégicamente, oportunidades concretas de conexión con ellos.





Líderes



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Universidad de
los Andes



UN
UNIVERSIDAD
DEL NORTE



Impulsan



sura



Los invitamos a conocer todos los resultados en el informe descriptivo, escaneando este código

TENEMOS
QUE HABLAR
COLOMBIA

<https://tenemosquehablarcolombia.co>